



FAMILIA
ACTUAL

La pasividad de la mujer en la violencia doméstica

La pregunta común es: ¿Por qué las mujeres permanecen junto a hombres agresores? ¿por qué no se van?

Muchos autores han querido explicar y establecer una distinción entre mujeres

agredidas que buscan ayuda o la disolución del vínculo, y aquellas que soportan golpes físicos o psicológicos repetidos sin procurar auxilio externo.

Las razones son varias y la experiencia diaria, así como los distintos autores sobre la materia, nos indican que las experiencias previas de violencia familiar (padres agresores por ejemplo), así como también el nivel, educacional, el número de hijos y la edad de ellas, afectan esa decisión de romper con el círculo de la violencia.

La mujer que intenta romper el ciclo de la violencia intrafamiliar que le afecta, lo hace solo luego de una verdadera historia de conflicto y reconciliación.

Cuando estas mujeres demandan a sus esposos ante los tribunales, lo hacen porque su conducta cambió, y esto sucede cuando ya no pueden creer más en las promesas de sus maridos, no pueden olvidarse de los episodios del pasado.

Puede más, entonces, el odio, el rencor, la venganza, que cualquier promesa de ese marido agresor.

Muchas de las mujeres que no pueden romper con esos episodios de violencia, coinciden en lo siguiente:

- * Tienen un concepto negativo de sí mismas.

- * Creen que sus maridos se van a corregir de la "enfermedad" que tienen. (Alcoholismo, carácter, etc.).

- * Tienen una situación económica muy dependiente de su esposo. No saben qué hacer y no saben siquiera trabajar fuera de su casa.

De ahí la importancia de su educación general.



Lic. Pedro Beirute R.

Teléfono: 223-7973